

MODELO HOLÍSTICO DE GESTIÓN PEDAGÓGICA PARA LA FORMACIÓN INTEGRAL (ZC). EXPERIENCIA INCLUSIVA

(Holistic Model of Pedagogical Management for Comprehensive Training (ZC). Inclusive Experience)

Bracho Pérez, Kleeder José
Universidad de Pamplona

Castillo de Cuadros, Olga Belén
Universidad de Pamplona

ISSN: 1889-4208

e-ISSN: 1989-4643

Fecha recepción: 13/01/2021

Fecha aceptación: 08/11/2021

Resumen:

Ante el aceleramiento de los cambios educativos se han venido desarrollando y anclándose en la educación latinoamericana modelos tradicionalistas, concibiéndose en memorizar e imponer el conocimiento, modelos que fomenta la represión, concibiendo al educando como depósito de conocimiento, que demuestre conductas que satisfagan a los docentes, siendo imperiosa la innovación, la reingeniería de los procesos educativos, modelos responsables de formación integral, es por ello, que surge la necesidad de crear nuevas estrategias, que promuevan modelos holísticos, que permitan gestionar la praxis pedagógica en beneficio de los estudiantes, tomando en cuenta su carácter tridimensional, que en el marco de la felicidad, el estudiante pueda asumir su proceso formativo, que sienta gusto por los compromisos académicos, que lo fortalezcan como ser humano, que contribuya en su desarrollo emocional, brindando los espacios para interiorizar valores que se pueda integrar a la sociedad como profesional capaz de transformar positivamente su entorno natural y social..

Palabras claves: *Formación integral, pedagogía, holístico, gestión, mediador, clase, modelo, inclusión.*

Como citar este artículo:

Bracho Pérez, K. J., (2021). Modelo holístico de gestión pedagógica para la formación integral (ZC) Experiencia inclusiva. *Revista de Educación Inclusiva*, 14(2), 76-89.



Abstract:

Given the acceleration of educational changes, traditionalist models have been developed and anchored in Latin American education, conceiving to memorize and impose knowledge, models that foster repression, conceiving the student as a repository of knowledge, demonstrating behaviors that satisfy teachers, innovation being imperative, the reengineering of educational processes, models responsible for comprehensive training, that is why the need arises to create new strategies that promote holistic models that allow managing pedagogical praxis for the benefit of students, taking into account its three-dimensional character, that in the framework of happiness, the student can assume his formative process, that feels like academic commitments, that strengthen him as a human being, that contributes to his emotional development, providing spaces to internalize values that can be integrated into society as a Professional capable of positively transforming their natural and social environment.

Keywords: *Comprehensive training, pedagogy, holistic, managerial, mediator, class, model, inclusion.*

1. Introducción

En el marco de mejorar e innovar en los procesos pedagógicos, es propicia la ocasión para reconocer en la educación un aporte esencial de equidad, de inclusión y de construcción de la paz, que hoy día es un interés internacional de primer orden. Es imperioso compartir esta experiencia innovadora con quienes tienen la responsabilidad de ayudar a forjar un mejor futuro a nuestros niños, jóvenes y ciudadanos libres, propulsores de paz, son ellos, los docentes los protagonistas, valiosos en los procesos de formación contemporánea en el que las nuevas generaciones de estudiantes reclaman dinamizar y potenciar los componentes y procesos de la educación dentro de las aulas de clase. En este sentido, se busca garantizar el acceso al conocimiento, a la ciencia a las técnicas y a los demás bienes y valores de la cultura, consagrados en los derechos humanos.

En consideración a lo anteriormente expuesto, se presenta esta experiencia innovadora e inclusiva, que se enmarca dentro de las estrategias metodológicas que el maestro emplea desde uno de los campos de acción como lo son las aulas de clase, convertidas estas en laboratorios vivenciales, donde orienta el libre desarrollo de la personalidad, la productividad, la participación social, la integración de padres y/o representantes, articulando el conocimiento local con los saberes universales, complementados a través de temáticas relevantes y pertinentes para los educandos.

Antes de realizar el abordaje de lo correspondiente a la acción dentro de las aulas de clase, es necesario hacer una presentación breve del Modelo Holístico de Gestión Pedagógica para la Formación Integral (ZC), el cual es autoría del Dr. Zain Humberto Cuadros Villamizar, expuesto en su libro "Repensar la Formación" (2016), obra que contribuye a potenciar el papel de los mediadores (docente), favoreciendo un aprendizaje verdaderamente significativo, ligado a reconocer la dignidad de la persona, el reconocimiento de compromisos y responsabilidades, haciendo parte de

todo el compendio de características que conciertan la formación Integral y el cual insta a apropiarse de los fundamentos teóricos que lo inspiran y que dan origen a esta estrategia innovadora para desarrollar los encuentros con los estudiantes en el marco de la libertad y la autonomía propias del ser humano.

El Modelo Holístico de Gestión Pedagógica para la Formación Integral (ZC) y según lo planteado por De Sousa (2010), toma como fundamento el conocimiento filosófico, teológico, intuitivo, empírico y científico, rompiendo con el carácter abismal de la educación actual, que ha trazado una línea férrea divisoria entre el conocimiento científico y otros tipos de conocimiento, que promueven al ser humano en la felicidad y se construye en el marco del conocimiento ecológico propuesto por el mismo pensador, entendiéndose por éste, como aquellos saberes no contaminantes del ser en cuanto ser y por el contrario lo promueven en su naturaleza humana; por ello el modelo integra el pensamiento humanista en el marco del profundo respeto por la libertad, la autonomía y la moral propia de los estudiantes como seres humanos.

Las consideraciones anteriormente expuestas, orientaron en la construcción del Modelo Holístico de Gestión Pedagógica para la Formación Integral (ZC), previo diálogo con aportes tomados de un modelo que contribuye a la administración de empresas llamado: Sistemas de Gestión de Calidad, que integra la familia de normas ISSO 9000 y que, siguiendo los aportes de De Sousa (2010), planteados en su obra conocimiento ecológico, se recicló para dar origen a los principios en que se fundamenta el modelo entre los que encontramos: el enfoque a la vida, liderazgo en la interacción, la participación incidente, la interacción de procesos, la gestión del conocimiento, cualificar el proceso permanente, investigar para decidir, satisfacción en las interrelaciones, la articulación y la moralidad.

En tal sentido, estos principios interpretan y dan respuesta a la necesidad del estudiante para formarse integralmente y hacen realidad principios constitucionales y legales que en esta materia promulgan la Constitución Política de Colombia (1991), y las leyes de los estados latinoamericanos; tal el caso de la Universidad de Pamplona en Colombia, el cual se ajusta a los sistemas integrales de gestión adoptado por sus estatutos y como institución universitaria certificada bajo la norma ISSO 9000, en cuanto sus procesos misionales de investigación, docencia y extensión. Así mismo, hace realidad el estratégico proceso de apoyo: bienestar universitario, sin el cual, no es posible que tengan éxito los ejes misionales por lo que se rige esta casa de estudio. Asimismo, permite la interacción permanente de los procesos, haciendo realidad la flexibilidad curricular, ajustando en periodos de tiempo sus propuestas para dar respuesta a las necesidades reales de las comunidades locales, regionales y nacionales, para convertirse en una institución que promueva el desarrollo y cambio social.

Por su parte, el Modelo Holístico de Gestión Pedagógica para la Formación Integral (ZC), emplea y aplica los principios de eficiencia, eficacia y efectividad hacia el interior del currículo, en cuanto gestiona el perfil del egresado, optimiza los recursos que se deben invertir en el proceso de su formación integral, garantiza el logro de los requisitos en cada etapa de la formación para finalmente y como

producto de la interacción de los principios de eficiencia y eficacia, entregar a las comunidades y a la sociedad un egresado de las más altas competencias profesionales.

El modelo (ZC), centra su interés y toma como actor principal al estudiante, su estructura tridimensional (área espiritual, mental y corporal) en correspondencia a los predicados constitucionales: Ley 115 o Ley General de Educación (1994) y la Ley 30 Educación Superior de (1992), sin descuidar su saber y que hacer, en contra vía de la educación actual que se centra en los saberes y que hacer del estudiante, relegando a una categoría inferior a éste en cuanto a su ser. El modelo busca dar respuesta a preguntas que se hace sobre el rol del estudiante: Cuadros, (2005). ¿Quién es? ¿Qué necesita saber? ¿Qué debe aprender? ¿Cómo debe aprender? ¿Para qué debe aprender? ¿Quién lo debe enseñar?, preguntas que permiten decidir sobre la propuesta curricular, definir el rol del estudiante y del docente.

Respecto a las premisas presentadas, es importante que al estudiante como centro del proceso, se le ofrezca un currículo que se olvide un poco del asignaturismo y se centre en temáticas y procesos que permitan dar respuesta a la pregunta ¿Quién soy?, y a tantos otros interrogantes que a partir de esta se generan y cuyas respuestas las va a encontrar en la ciencia de la filosofía, antropología, metafísica, teología, psicología, saberes ancestrales y desde luego, en otras disciplinas generadas por la racionalidad científica; es lo que de Sousa (2010), desarrolla en el conocimiento ecológico y lo que el modelo (ZC) propone lograr mediante el diseño curricular, la formación de mediadores, la aplicación de un enfoque pedagógico de carácter holístico, los ejes transversales y su modelo de clase; variables que permitan el desarrollo de capacidades en el marco de un concepto de ser humano antropocéntrico.

En este sentido, la experiencia de clase que se desprende del Modelo Holístico de Gestión Pedagógica para la Formación Integral (ZC), se fundamenta en los mismos principios generales que lo sustentan, en mandamientos legales específicos y en criterios académicos e imperativos sociales. Por otra parte, en lo jurídico, la Constitución Política de Colombia de (1991), predica que todo ciudadano colombiano tiene derecho al libre desarrollo de la personalidad, luego, el proceso educativo debe propender por el cumplimiento de tan sagrado derecho y de los que de este se derivan como: derecho a la vida, libertad y autonomía, libertad de pensamiento, ambiente sano y feliz, autodeterminación, mejoramiento continuo, respeto por sus opiniones, profesión de credo, entre otros.

En lo académico, se hace necesario nuevas estrategias pedagógicas que promuevan la formación integral de los estudiantes, que tomen en cuenta su carácter tridimensional, que en el marco de la felicidad él pueda asumir responsablemente su proceso de formación, que sienta gusto por los compromisos académicos, que lo fortalezca como ser humano, que contribuya en su desarrollo emocional, que le brinde los espacios para interiorizar valores y que finalmente, se pueda integrar a la sociedad como un profesional capaz de transformar positivamente su entorno natural y social.

Otro argumento que sustenta esta experiencia inclusiva de clase boajo el modelo (ZC), es el imperativo social, una sociedad que clama el repensar de las instituciones académicas, revisar las propuestas académicas, el rediseño de los currículos de los diferentes programas, que orienten sus esfuerzos en la formación integral de los estudiantes de tal manera que disminuyan los índices de delincuencia, las conductas inapropiadas de los niños y adolescentes, que se elimine la alexitimia emocional en ellos, que los formen en valores y como ciudadanos que le aporten a la construcción de sociedad y de país en el marco de la paz.

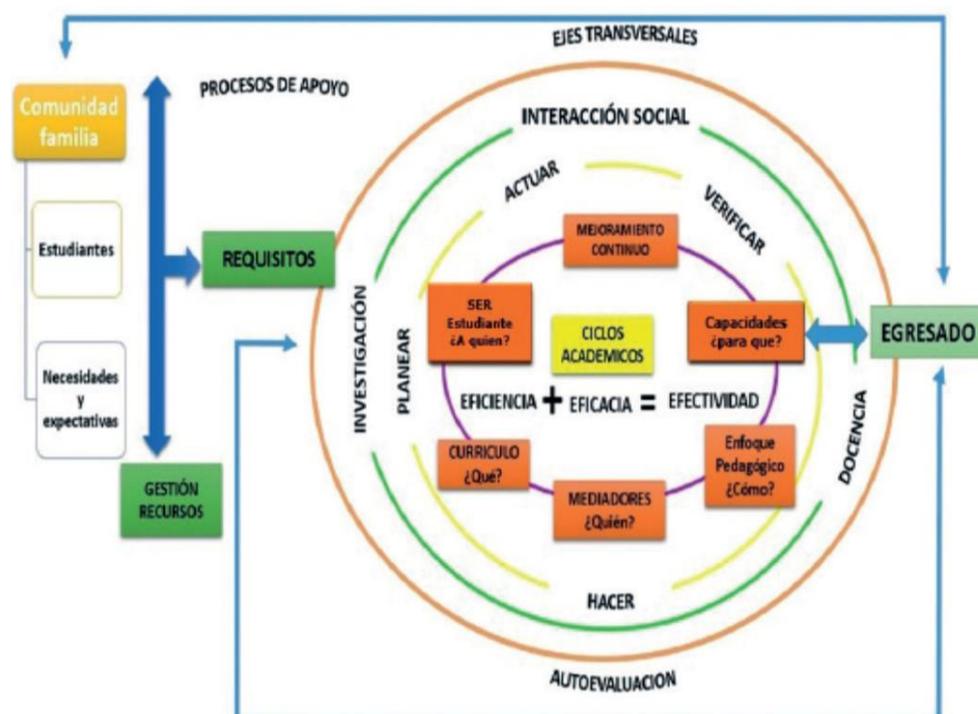


Figura 1. Modelo Holístico de Gestión Pedagógica para la Formación Integral (ZC)
Fuente: Cuadros, Z. (2016)

2. Antecedentes Teóricos

Es importante revisar quién o quiénes con anterioridad han estudiado sobre el tema, aunque sean en tiempos distintos, son apoyos referenciales como antecedentes, cotejado con el conocimiento. A esto se le llama antecedente teórico en los que encontramos:

Maturana (1996), en su libro “El sentido de lo Humano”, en su teoría se logra entender con esplendor vigoroso, una visión de la vida, lo cual sustenta un modo de reencuentro dialéctico consigo mismo, su pensamiento entra en un sistema en donde no hay lucha, sino explicaciones. Él se mete en la emoción y se introduce en ella con quien quiera seguirlo. Con él surge una enseñanza de esencialidad, Se halla dispuesto a continuar anclado en la pregunta constante con el fin de valorar al

ser vivo, ofreciéndole la oportunidad para que arraigue en él una forma de convicción, en la de que todos sientan que son personas que piensan, dudan o afirman y están llenas de emociones.

Freire (1997), en su libro “Pedagogía de la Autonomía: Saberes necesarios a la práctica educativa., Paz y Terra”, nos ofrece un marco conceptual relacionado con la práctica de los profesionales de la educación, quienes para este autor estarán comprometidos tanto con la enseñanza como con el aprendizaje. Articula un total de veinte "saberes" o principios a tener en cuenta, vinculados a tres capítulos principales, los cuales a su vez son los pilares conceptuales de esta obra: No hay enseñanza sin aprendizaje; enseñar no es transferir conocimientos; y el proceso de educar es sólo una empresa humana.

Señala además que la educación basada en la interacción entre educar y aprender requiere seguir los siguientes pasos: observa un rigor metodológico; desarrolla la investigación; respeto por el conocimiento particular de cada estudiante; ejercita el pensamiento crítico; respeta la ética y estética; haz lo que dices y arriésgate aceptando lo nuevo, al tiempo que rechazas cualquier forma de discriminación; reflexiona críticamente acerca de las prácticas educacionales; y asume tu identidad cultural.

Cuadros, (2016), en su libro “Repensar la Formación“ señala que el Modelo ZC, es un modelo de Gestión Holístico, Pedagógico para la formación integral, donde es necesario el compromiso, vinculación activa y actitud al momento de planear, hacer, verificar y actuar en cada una de las actividades de formación de los estudiantes, donde es importante establecer mecanismos de articulación que correspondan al entendimiento y desarrollo de las dimensiones del ser, y cuyo propósito es el generar una estructura metodológica para el desarrollo del trabajo en el aula que le permita al docente articular, transversalizar e implementar estrategias que fomenten el desarrollo integral en sus estudiantes.”

Bracho (2018), en su artículo “Modelo holístico de gestión pedagógica para la formación integral en la Universidad de Pamplona: análisis de una experiencia” el análisis se realizó de forma cualitativa, destacando el proceso de innovación, bondades del modelo y la pertinencia de potenciar el enfoque constructivista socio crítico de la universidad de pamplona; sustentado dentro del pensamiento teórico que instruye, que la verdadera educación es práctica, reflexiva, y está acompañada de la acción del individuo pensante y crítico, que reflexiona ante la necesidad que enfrenta y sobre el mundo para conseguir transformación. Centrado en el respeto de la libertad, autonomía y la moral del hombre, sin olvidar su naturaleza, interacción, compromiso y espacio vital. Jaramillo. (2019).

La praxis sirvió como ejercicio de aplicación del proyecto participando docentes y estudiantes; el estudio pertenece al grupo de Investigación Pedagógica, adscrito a la facultad de Educación de la Universidad de Pamplona. Se concluyó que el modelo permite al estudiante desarrollarse en forma libre y espontánea; es capaz de exponer sus inquietudes y pensamientos, actuar de manera positiva y armónica, opinar abiertamente sobre su crecimiento durante el desarrollo en los cursos o sobre algunos aprendizajes puntuales logrados.

3. Descripción de la Experiencia

Estrategia de Clase

Del modelo diseñado en la propuesta el cual integra en el marco de la concepción ecológica planteada por de Sousa (2010), conocimientos que aportan en la línea del tiempo diferentes disciplinas y pensamientos filosóficos, se desprende el proceso de formación en la clase que es válida para los diferentes niveles educativos en toda Latino América, pero que, para efectos del caso que nos ocupa se propone para el nivel universitario, la cual se desarrolla en tres momentos o fases que se han denominado: preliminar, socialización de la temática, la auto evaluación y cierre.

El modelo, también ofrece posibilidades en cuanto a estrategias metodológicas y opciones comunicativas para fortalecer el aprendizaje, tales como los entornos de trabajo colaborativo, la resolución de problemas, porque conlleva a una interacción con el estudiante, a escuchar sus conceptos y a validarlos, según Jürgensen; Bracho, y Castillo (2017), que el mismo sepa que es lo que se le valora en el aula de clase, que él mismo se autoevalúe, y evalúe, llevándolos a ser seres responsables de su aprendizaje.



Figura 2: Fase 1. Preliminares
Fuente: Cuadros, Z. (2016)

3.1 Fase Uno: Preliminares

Estos tres momentos de la clase tienen como propósito contribuir al desarrollo de las capacidades del estudiante, las cuales de manera didáctica las presenta Gardner (2014), como: inteligencia espiritual, emocional, intrapersonal e interpersonal, que no pudiéndose enseñar, deben trabajarse transversalmente para permear el universo interior de los estudiantes.

Ambiente Musical.

Los estudiantes son recibidos en el aula de clase con un ambiente musical suave, preferiblemente música clásica, hindú, tibetana, budista o por el estilo, con el objeto de estimular el desencadenamiento de ondas alfa que reemplacen las ondas beta que traen los estudiantes como producto de su interacción con su medio ambiente natural y social, que le agitan y lo estresan.

El Saludo.

Hace referencia al primer contacto que el mediador del conocimiento tiene con los estudiantes en el aula de clase, es un momento clave, podría decirse que es el minuto dorado donde el gestor tiene la oportunidad de asombrar y despertar el entusiasmo de los actores del proceso, se dice que debe saludar con el hemisferio derecho del cerebro, con el sistema nervioso parasimpático activado secretando

noradrenalina, enviando un mensaje de paz y comprensión, ante todo cargado de amor, el cual debe ser coherente con lo que se siente y se piensa en ese momento. Brown y Levinson (1987), señala que “la cortesía positiva se basa en ‘ungir’ la imagen del destinatario, tratándolo como un miembro del grupo, un amigo, una persona cuyos deseos y rasgos de personalidad se conocen y gustan” (p.70).

Lo anterior implica que el gestor del conocimiento debe previamente hacer los ejercicios correspondientes para que el S.N.P (Sistema Nervioso Parasimpático) se active; es la síntesis de la relación de amor que surge del desempeño adecuado de los roles, es un saludo que haga sentir al estudiante que es libre, autónomo, que debe vivir a plenitud, que cree espacios para que experimente la felicidad y lo motive como ser transformador de sí mismo, de su entorno social y natural.

Hay que recordar o tener siempre presente que la comunicación no solo es verbal, media también y en una buena proporción el tono de voz y en mayor grado la expresión. El estudiante percibe el todo y si él no ve y siente esta armonía no va a creer ni a confiar en el mensaje que se le quiere transmitir y desde ahí se rompe el equilibrio emocional de la clase, con las consecuencias que esto representa en el proceso. En la educación tradicional se ubicaba en el contexto formal; en el modelo propuesto se incorpora en el rol del gestor y de los estudiantes, pues es el punto de partida del encuentro.

Es importante señalar con motivo del desarrollo de la investigación que sobre formación integral se ha llevado a cabo en la Facultad de Ciencias Empresariales (programa de Contaduría y Administración de Empresas) y en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Pamplona en Norte de Santander (programa de Licenciatura en Educación Infantil), que Colombia ha encontrado que los estudiantes que en situación de grupo se les saluda bajo las condiciones anteriormente expuestas, expresan alegría, entusiasmo, tranquilidad, paz y un gran interés por el desarrollo de las temáticas de la clase, llegan puntuales a esta y se sienten más seguros de sí mismos.

La Reflexión.

Para este momento de la clase, el modelo utiliza conocimiento de la línea no científica pues se aleja del conocimiento que establece y reconoce el carácter abismal de la racionalidad científica, se acoge al conocimiento repensado por la corriente de pensamiento pos-abismal, para dentro de una concepción ecológica tomar el conocimiento empírico desarrollado por el pensamiento pedagógico oriental en el marco del desarrollo espiritual e intrasíquico como: la meditación, la contemplación, el silenciamiento, la sugestión y la oración.

Hay un buen argumento para hacerlo, la sociedad colombiana y latino americana en su gran mayoría profesan unas creencias religiosas y en el campo de la ciencia como se explicará en el capítulo del carácter tridimensional del Ser hay fundamentos genéticos que sostienen la existencia del gen de la espiritualidad. Gardner (2012), en este sentido dice: que existen pruebas que indican la posibilidad de existencia de la inteligencia espiritual y afirma “Cuando escucho o interpreto determinado tipo de música, las preocupaciones mundanas se desvanecen, pierdo la noción del tiempo y del espacio y de vez en cuando mi mente se pierde en

cuestiones de alcance cósmico, este encuentro me enriquece, me ennoblece y me hago más humilde”, entonces se deben proponer modelos pedagógicos que no ignoren, ni desconozcan sus tradiciones, su cultura, sus creencias y sus ritos.

En este momento el mediador del conocimiento en colaboración con los estudiantes ya ha seleccionado o preparado un video, lectura, o cualquier estrategia que suscite la reflexión y lo presentan en la reunión de clase. Los sujetos del conocimiento orientan la reflexión en un tiempo aproximado de quince minutos. Goleman, (2014). El propósito es que todos los participantes se liberen de la tensión, ansiedad, estrés y que se equilibren emocionalmente para que se dispongan en condiciones de igualdad, equilibrio y armonía a la construcción de conocimiento.

3.2 Fase Dos: Socialización de la Temática

El mediador del conocimiento, previamente a través de herramientas tecnológicas ha dejado las temáticas que corresponden a la clase, respetuosamente sugiere alguna bibliografía aclarando a los estudiantes que puede consultar las temáticas en las fuentes que el disponga. En cada clase el mediador los orienta sobre el uso de la biblioteca, las herramientas tecnológicas, sobre la construcción del discurso, desarrollo de debates, utilización del lenguaje apropiado, sobre la gestión y construcción del conocimiento, Arredondo y Parada (2010) señalan que la construcción del conocimiento, “se entiende como la producción y aporte intelectual respecto a un problema de estudio” (p.89). Hay que recordar que el modelo propone la interacción de esos procesos con el aprendizaje que le corresponde orientado por el mediador.

Los estudiantes disponen del tiempo para hacer gestión hasta la nueva reunión de clase. En consideración a su libertad y autonomía, debe construir conocimientos significativos mediante la crítica reflexiva, dentro de una concepción dialéctica para imprimirle el dinamismo que el conocimiento requiere, para lograr la emancipación de su Yo objeto y que lo promuevan como el sujeto del conocimiento.

El proceso debe estar orientado a garantizar que lo que el estudiante construya debe aplicarlo en él, en la clase, institucionalmente y en las interacciones con su medio social y natural; no se debe olvidar que es un dinamizador de las transformaciones de su entorno.

Para iniciar la socialización un estudiante anuncia que está abierto el debate (si es la modalidad que los estudiantes han concertado), entonces, cada sujeto del conocimiento participa libremente, elabora el discurso oral de sus hallazgos, los comparte con sus compañeros, puede ser complementado con un discurso escrito. Cuando se agota la temática del debate el mediador interviene y hace una síntesis comprensiva de los conceptos presentados, suscita la intervención de estudiantes.

Seguidamente, los estudiantes se forman libremente en grupos para que mediante el trabajo colaborativo reflexionen sobre una o varias preguntas que a manera de síntesis sugiere el mediador con el propósito de aplicar lo debatido. Este trabajo se puede hacer en la biblioteca o en sala de internet de la institución; se socializan brevemente las conclusiones y el mediador cierra la sesión de clase.

3.3 Fase Tres: Autoevaluación y Cierre.

La evaluación que propone el modelo pedagógico es la auto-evaluación, entendida como el proceso continuo que se desarrolla para determinar en forma cualitativa el principio de eficacia en el proceso de construcción de conocimientos o aprendizajes de los estudiantes, y los resultados de la práctica en su contexto social natural y en su propio entorno, en el desempeño del rol que le corresponde.

La autoevaluación no debe entenderse como la acción de parte del estudiante de fijarse un valor según el rango institucionalmente establecido; por el contrario, se refiere a que la valoración se hace centrado en el estudiante o en el sujeto del conocimientos de acuerdo a sus avances en consideración a su formación integral, a su saberes y a la aplicación de lo aprendido en sus contextos, respetando su libertad y autonomía en la gestión y construcción de conocimiento, para lo cual es necesario que el estudiante comprenda la fundamentación teórico- práctica del modelo pedagógico. En tal sentido, Bracho (2019), señala que, el mediador está llamado a desarrollar su máximo potencial y apropiarse de competencias, que lo conlleven a desarrollar un mejor desempeño en la praxis educativa.

En la autoevaluación el mediador debe ser creativo, utilizar estrategias concertadas con los estudiantes como: foros, trabajo en equipos, construcción de ensayos, presentación con diapositivas, discursos orales cortos, socialización de experiencias con la familia y la comunidad, correspondientes al desarrollo de interacciones con ellas. La autoevaluación tiene un carácter formativo y debe considerar los siguientes aspectos:

1. Respeto por la libertad y autonomía del estudiante.
2. Evaluación centrada en el proceso
3. Aprendizaje: Autónomo, colaborativo y significativo.
4. Gestión y construcción crítica y reflexiva.
5. Tanto gestor del conocimiento y estudiante aprenden.
6. Construcción del conocimiento para autotransformarse y transformar su medio natural y social-
7. Socialización de temáticas mediante debates y otras estrategias seleccionadas por el sujeto del conocimiento.
8. Se consideran principios como: tiempo, ritmo, espacio y estilo en el contexto del aprendizaje.
9. Es un proceso emancipador que facilita el proceso de cambio del estudiante de objeto del conocimiento a sujeto cognoscente, actor y autor de su conocimiento,
10. Se acepta que aparte del gestor del conocimiento existen múltiples facilitadores o mediadores de los aprendizajes ubicados en el contexto externo de la institución educativa y que dichos aprendizajes son difíciles de evaluar por estrategias diferentes a la auto-evaluación.

La auto evaluación debe entenderse como el reconocimiento individual, o según sea el caso, en colectivo, por el cumplimiento de las actividades que él debe desarrollar en el aula y fuera de ella, en cuanto a la construcción de su conocimiento

y a la praxis del mismo, la responsabilidad y pertenencia en cada momento del proceso, y en la construcción de su discurso oral o escrito a partir de lectura de textos y consultas, mediante la herramientas tecnológicas y el lenguaje apropiado, todo a través del proceso formativo.

La auto-evaluación es más profunda e incluyente en consideración a todas las variables que interactúan en la formación integral del estudiante, que lo hace responsable y crítico aun de su misma formación y debe garantizar que se dan los procesos de aprendizaje, gestión de conocimiento, lenguaje, construcción de discurso y construcción de conocimiento, y en un proceso cíclico, regresar al aprendizaje.



Figura 3: Componentes de Auto-evaluación
Fuente: Cuadros, Z. (2016)

La autoevaluación debe ser considerada como un proceso permanente, de carácter reflexivo, de para la toma de decisiones, que pueda ser capaz de reconocer las fortalezas y las debilidades, a fin de ir propiciando el mejoramiento continuo. Para Gil y Padilla (2009) "La autoevaluación supone implicar a los estudiantes en emitir juicios acerca de su propio aprendizaje" (p.56). Es decir, supone la participación de los alumnos y la identificación de criterios que puede emplear para evaluar su proceso continuo de aprendizaje, y formular la valoración sobre el grado en que satisfacen estos criterios.

Tomando en consideración los componentes de la figura anterior, surge la estructura de la autoevaluación, simulando una torta que metafóricamente el estudiante debe consumir, lo cual será directamente proporcional a su participación, cualificada en cada componente. Su registro lo lleva cada estudiante en medio físico y en computador.

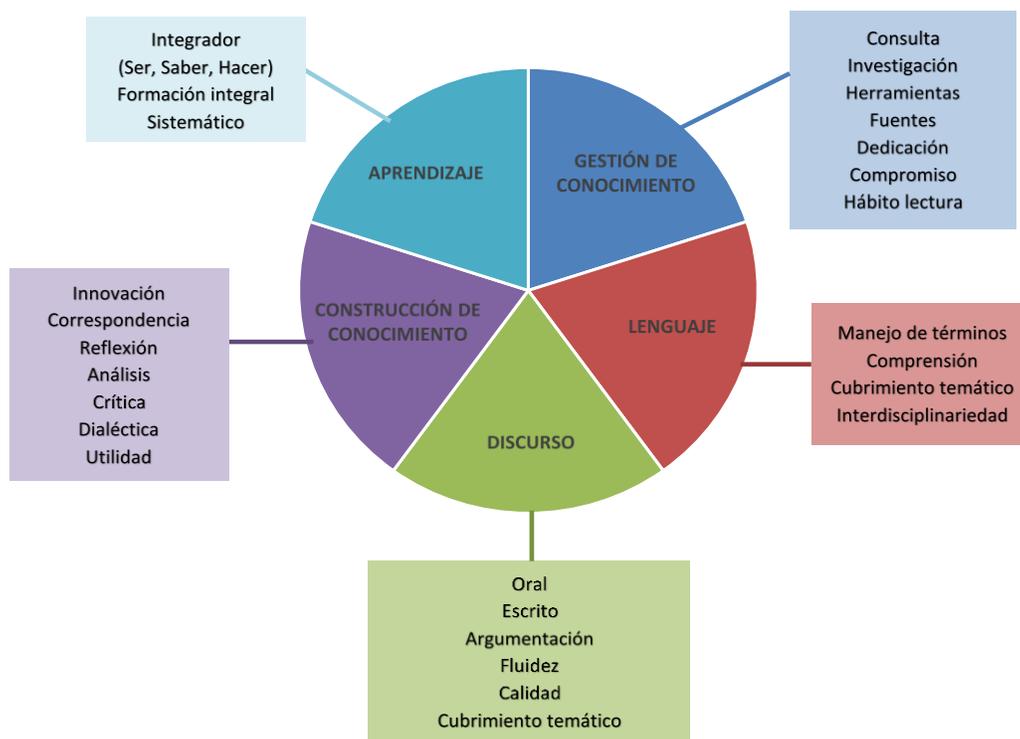


Figura 4: Estructura de la autoevaluación
Fuente: Cuadros, Z. (2016)

3.4 Mejoramiento Continuo.

El modelo Holístico de Gestión Pedagógica (ZC) sugiere un proceso dinámico y dialéctico de construcción y transformación continua tanto del modelo como de los procesos propuestos, los estudiantes y los mediadores del conocimiento hacia la institución educativa. Se dará una cualificación permanente y sus efectos se observarán en la transformación individual, institucional, social y natural, sin perder de perspectiva los que nos propuso de Sousa sobre los saberes ecológicos. Bracho (2018), señala que el propósito es el de contribuir al mejoramiento de la calidad de las practicas pedagógicas, a través de la valorización de lo humano, de la dialéctica, de la formación de sujetos de acción con pensamiento crítico, consciente de la realidad en la que interactúa

4. Consideraciones finales

El modelo Holístico de Gestión Pedagógica (ZC), se desarrolla en un proceso de formación responsable, analítico, reflexivo, crítico y dialéctico que abre los espacios para que el estudiante construya nuevos conocimientos y se convierta en líder de cambio y transformador socio natural.

De la misma forma, aborda la transversalidad la cual vincula las estrategias de innovación, como instrumento interdisciplinario que articula, que permite la interrelación y en particular con las distintas áreas del conocimiento, fundamentos

filosóficos, el ambiente, las TICs, la investigación, la formación de líderes para el fomento de la democracia y la paz, a fin de que la práctica pedagógica se logre una integración de los diferentes campos del ser, el saber, el hacer y el convivir a través de conceptos, procedimientos, valores y actitudes que orientan el aprendizaje.

Es una alternativa para prestar apoyo, donde el mediador (docente) monitorea el proceso de formación de sus estudiantes, mediante observaciones en las actividades de clase de manera informal, formulando preguntas, lo que permite redimensionar el proceso de formación y ajustar las estrategias que emplea y cambios pertinentes en los planes de acción para el mejoramiento del proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Asimismo, permite al mediador y al educando abordar acciones estratégicas que atañen al ajuste participativo de procesos, circunscribiéndose a las áreas académicas, siendo el insumo de la construcción y reconstrucción continua de los procesos de aprendizaje, favoreciendo estrategias innovadoras y reflexivas. También se puede asumir como el eje esencial, que representa el dinamismo del funcionamiento del sistema holístico de formación integral. Dependiendo de la manera como se interactúe con el educando y la forma como se aborde el tratamiento de dificultades, se provocará, se involucrará y reflexionará sobre sus propuestas llegando a descubrir y construir propias estrategias o caminos de solución.

Por último, el modelo Holístico de Gestión Pedagógica (ZC), es considerado un modelo incluyente que reconoce de forma positiva a la diversidad en función de las diferencias individuales, entendiendo la diversidad no como problema, sino como oportunidad para enriquecer las sociedades.

5. Referencias Bibliográficas

- Arredondo, A. y Parada, I. (2010). La gestión del conocimiento en las empresas de financiamiento para la salud pública. Texas, México: Instituto Nacional de Salud Pública.
- Bracho, K. (2018). Modelo Holístico de Gestión Pedagógica para la Formación Integral en la Universidad de Pamplona: análisis de una experiencia. Revista Praxis. Vol.14/2.
- Bracho, K. (2019). Competencias Investigativas del Docente para el Fortalecimiento de su Praxis Pedagógica. Revista Educare. Vol. 23 N°1. ISSN: 2244-7296.
- Brown, P. y Levinson, S. (1987). Politeness. Some universals in language usage. New York, Estados Unidos: University Press.
- Constitución Política de Colombia (1991). Gaceta Constitucional número 114 del jueves 4 de julio de 1991.
- Cuadros, Z. (2005). Tu Segundo Nacimiento. Editorial La Opinión. Colombia.
- Cuadros, Z. (2016). Repensar la Formación. Editorial Uniediciones. Bogotá-Colombia.
- De Sousa, S. (2010). Descolonizar el saber, reinventar el poder. Editorial Trince. Montevideo-Uruguay: Trince.
- De Sousa, S. (2010). Una epistemología del sur. Editorial. Siglo XXI. México.

- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la Autonomía: Saberes necesarios a la práctica educativa.*, Paz y Terra, Colección Lectura.
- Gardner, H. (2012). *La inteligencia reformulada, las inteligencias múltiples en el siglo XXI.* Buenos Aires Argentina: Barcelona-España: Paidós.
- Gardner, H. (2014). *Inteligencias múltiples, la teoría en la práctica,* Editorial Paidós. Barcelona. España. ISBN: 9788449325946.
- Gil, J. y Padilla, M. (2009). La participación del alumnado universitario en la evaluación del aprendizaje. *Educación XX1*, (12), 43-65.
- Goleman, D. (2014). *Inteligencia Emocional.* Editorial Kairos. Buenos Aires Argentina.
- Jaramillo, O. (2019). Fortalecimiento del Pensamiento Crítico en Estudiantes de Educación Superior. *Revista Conocimiento, Investigación y Educación. CIE.* Vol. 1. (7), 38-49.
- Jürgensen, M.; Bracho, K. y Castillo, O. (2017). Modelo ZC Desde las Aulas de Clase del Programa Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Universidad de Pamplona. *Revista Conocimiento, Investigación y Educación. CIE.* Vol. 2. (4), 44-58.
- Ley 115. (1994). *Ley General de Educación.* Congreso de la República de Colombia.
- Ley 30 (1992). *Ley de Educación Superior.* Congreso de la República de Colombia.
- Maturana, H. (1996). *El sentido de lo Humano.* Santiago de Chile, Chile: Dolmen.

Sobre los autores:

Bracho Pérez, Kleeder José

Doctor en Ciencias de la Educación, Docente Investigador de la Universidad de Pamplona, <http://orcid.org/0000-0003-3644-0561>, Pamplona-Colombia.

Castillo de Cuadros, Olga Belén

Doctora en Ciencias de la Educación, Docente Investigadora de la Universidad de Pamplona, <http://orcid.org/0000-0003-2881-3321>, Pamplona-Colombia.